

## **Exposición de Marta Ocampo de Vásquez ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas**

Senor Presidente y Sra Alta Comisionada, Sres. Delegados, amigos y compañeros de las ONG

Aun me pregunto porque estoy aquí....

Y esto me ha llevado a pensar en los últimos treinta años de mi historia familiar, ensombrecida durante la dictadura militar de 1976, con el secuestro y posterior desaparición de mi hija Maria Marta y su esposo Cesar, que tuvo lugar la aciaga noche del 14 de mayo de 1976.

Como muchos otros miles fueron llevados y nunca más supimos de ellos. Entraron en un cono de sombras del que nunca se les permitió volver.

Con mi esposo, que era diplomático argentino, comenzamos la búsqueda, creyendo y esperando ingenuamente en su pronto regreso.

Así el amor a mi hija me empujo a esta lucha y me fue guiando durante estos largos treinta años recorridos en la defensa de los Derechos Humanos.

En Mayo de 1977 ingrese en sus comienzos, a las Madres de Plaza de Mayo ("las Locas") como nos llamaron quienes estaban en el poder. Así junto a ellas fui aprendiendo. Al poco tiempo comprendí que no buscaba solo a mi hija y a mi yerno, buscaba a todos los hijos de todas las madres, buscaba a todos los hijos de Argentina y América latina y hoy a los desaparecidos del resto del mundo.

Al enterarme que mi hija estaba embarazada cuando la secuestraron me uní a las Abuelas de Plaza de Mayo, y emprendí otra lucha muy dura y dolorosa, la búsqueda de mi nieto, que aun no se ha podido encontrar.

Participé en numerosos en el interior y exterior de la Argentina, representando a la Asociación de Madres, como ser en el Primer Congreso de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos (FEDEFAM) en Costa Rica en enero de 1981.

Estuve presente en el Coloquio de Paris de 1981, imágenes que quedaron grabadas en mi para siempre, lo que viví entonces fue completando el largo camino recorrido. Y permitiéndome adquirir nuevas experiencias.

He asistido en diversas oportunidades a reuniones de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. En 1999 fui elegida presidenta de la FEDEFAM, cargo que desempeñe hasta noviembre del 2003.